



Dos escenas de 'Gran Hermano' en Alemania y España.

AP / LA VERDAD



FERNANDO GÓMEZ

Lo que se nos viene encima

Los Robinsones

Ocho hombres y ocho mujeres sobreviven por sus propios medios en una isla desierta situada en Boca del Toro, Panamá. Parece ser que TVE ha comprado los derechos. De los 16 náufragos, varios han sido ya eliminados con diversas incidencias. Una versión similar se está emitiendo en la BBC británica con el título de *Castaway* y otra parecida, *Survivor*, aparecerá dentro de poco en la CBS estadounidense.

Encadenados

El encanto de este programa es, evidentemente, el encadenar a varias personas durante todo el día. En este tiempo, tendrán que estar juntos sin posibilidad de separarse y, como en el caso de *Gran Hermano*, vigilados por varias cámaras.

Línea caliente

La versión más fuerte de toda esta moda de programas cotillas. Sexo fuerte en su estado más duro. El premio se lo lleva aquella pareja «que mejor lo hace». Sobre este formato circulan varias alternativas. Algunos expertos consideran casi improbable que un espacio de este tipo se emita en España. Otros dejan la puerta abierta a que alguna cadena lo meta en su parrilla de madrugada.

La casa 1900

Este espacio es original de Inglaterra y es un formato elitista de *Gran Hermano*. Los protagonistas son una familia de clase alta —si es noble, mejor que mejor—, que es encerrada en una mansión y obligada a vivir como si fuese principios de siglo. Aristócratas en apuros pueden intentar aquí resolver sus problemas.

La casa de los famosos

Todos los expertos coinciden en afirmar que, si finalmente se lleva a cabo, romperá todos los techos de audiencia habidos y por haber. La idea es igual que *Gran Hermano*. Introducir a diez personas durante tres meses en una casa repleta de cámaras. La diferencia es que sus habitantes serían famosos de los que salen en las revistas del corazón. Al menos seis de ellos han dado ya su consentimiento en la selección previa. La productora está buscando un *sponsor* que patrocine el espacio. Después de verano, podría haber sorpresas.

Big Brother VIP

Realizada por la misma productora que *Gran Hermano*, es una variante del anterior, pero con auténticos VIP que conviven en un ambiente relajado y con situaciones «atractivas y eróticas», provocadas por otros VIP que se encuentran en el exterior.

El piso

No es más que meter a cinco jóvenes en un piso de tamaño reducido para ver cómo reaccionan. *Gran Hermano*, pero en un espacio más agobiante.

El autobús

Varias personas entran en un autobús del que no pueden salir. Ni los concursantes ni los espectadores conocen el recorrido. Ya se emite en Holanda y Antena 3 estudia comprar sus derechos para España.

Cámaras ocultas

Por varias cadenas circulan grabaciones de cámaras ocultas extremas dispuestas a ser emitidas en verano.

pasado sin pedir permiso».

En esa libertad sitúan la mayoría de los analistas el límite de lo que se puede rebasar. «Si una persona quiere hacerse rico comiendo cucarachas, está en su derecho. Puede gustar o no, pero nadie se lo puede prohibir. Otra cosa es que a uno le graben en su intimidad sin su consentimiento. Ahí ya entramos en toda una serie de conflictos legales».

Cámaras ocultas

Este último motivo —la posibilidad de enfrentarse a todo tipo de demandas— es lo que está frenando que productoras y cadenas apuesten por cámaras ocultas extremas, otro de los experimentos con los que se pretende sorpren-

■ Se han realizado filmaciones con cámara oculta en manicomios

der al espectador. Pero los proyectos están sobre la mesa. Filmaciones reales han sido grabadas en cárceles, manicomios, cuarteles, clínicas de desintoxicación, en diversos ambientes marginales, en despachos de abogados, etc. Si alguien da el visto bueno, se emitirán en verano.

Un ejemplo. Una productora francesa, en colaboración con otra española, está preparando un espacio en el que a varias perso-

■ «Si se quiere hacer rico comiendo cucarachas, está en su derecho»

nas se les indica que van a participar en un experimento de convivencia dentro de un laboratorio. A los pocos días, son informados de que una central nuclear cercana ha explotado y deben encerrarse en un búnker. La mayoría de los sectores implicados consideran que los problemas que puede originar son mayores que los hipotéticos beneficios. «Imagínate que a uno de ellos le da un infarto. ¡Vaya publicidad!».

■ «Aquí no hay cadenas camicace ni productoras descerebradas»

Para Mainat, «no hay ninguna cadena camicace. Todo el mundo sabe que, si pones una película pornográfica a las diez de la noche, bates récords de audiencia. Pero nadie lo hace porque, a largo plazo, es mucho peor».

En cierta medida, coincide con Gubern. «Llegado a un determinado nivel, la gente repudia la telebasura», sostiene el catedrático de la Autónoma. Lo que no comparte el director creativo de Gest-

music Endemol es la equiparación entre *Gran Hermano* y la telebasura. Y, como ejemplo, pone el caso de Inglaterra, país en el que programas similares están emitiéndose —o lo estarán en un futuro cercano— en Channel 4, identificada con un público joven de nivel alto, y en la prestigiosa BBC.

Unos y otros consideran que lo que ha hecho el programa de Telecinco es apuntar una tendencia que se irá desarrollando en los próximos años. La audiencia es soberana. Mainat hace una reflexión: «Lo que no vale es decir que los ciudadanos son mayores para poder votar, pero no para elegir un programa de televisión». Sólo queda esperar, ver y rezar. El *Gran Hermano* vigila.